

Autorizado un gasto plurianual hasta 2021 que permitirá completar la primera fase de recuperación ambiental de este espacio natural

La Comunidad de Madrid completará la extracción de residuos en la laguna de Arganda con la inversión de 11,6 millones de euros

- El Gobierno regional ya aprobó un gasto de 8,6 millones en 2014 para empezar las actuaciones sobre el foco contaminante
- Esta actuación de recuperación ambiental es una de las mayores realizadas en Europa en un espacio natural protegido

25 de diciembre de 2018.- El Gobierno regional ha autorizado un gasto plurianual hasta 2021 de 11.675.896 euros para completar la primera fase de recuperación de dos parcelas de Arganda del Rey. Se trata de terrenos que se encuentran contaminados por aceites procedentes de una explotación minera desde la década de los 80 y que dieron origen a la laguna de Arganda, que incluye a la laguna principal y laguna sureste.

Los trabajos de recuperación ambiental de esta zona, que tiene una superficie de 6,4 hectáreas y se encuentra localizada dentro del Parque Regional del Sureste en torno a los ejes de los ríos Manzanares y Jarama, son llevados a cabo a través de una encomienda de gestión a la empresa Tecnologías y Servicios Agrarios (TRAGSA).

La propuesta de descontaminación se distribuye en tres fases: en la primera, que consta de dos partes, se desarrollan actuaciones sobre el foco contaminante (retirada, transporte y tratamiento de residuos); la segunda se centra en la remediación y adecuación de los suelos afectados; y la tercera en la recuperación del entorno y la biodiversidad.

En 2014, el Gobierno regional autorizó un gasto de 8.617.869 euros para los trabajos de la fase 1A, destinada a actuaciones sobre material bombeable de la laguna principal. Con la partida aprobada ahora se prevé llevar a cabo la fase 1B, cuyo objetivo es realizar actuaciones sobre el material no bombeable tanto de la laguna principal como de la laguna sureste (en las que se estima que hay unas 20.000 toneladas de aceite), con las que se completaría la primera fase.

Desde que en julio de 2015 comenzara el bombeo regular de los residuos se han extraído más de 39.500 toneladas de aceites industriales. Por su carácter altamente contaminante, los aceites son analizados en el momento de su extracción y trasladados a centros de gestión, para su recuperación como

combustible alternativo para la producción de cemento, contribuyendo de este modo al mantenimiento de la economía circular en la región.

Los trabajos de recuperación medioambiental de esta zona suponen una de las mayores actuaciones realizadas en Europa en un espacio natural protegido, contaminado por residuos de aceites industriales.

La duración de la fase 1B será de tres años y comenzará con la construcción de una pantalla impermeabilizante de cemento-bentonita para rodear el perímetro de la laguna principal, lo que permitirá extraer el agua subterránea y trabajar en seco, evitando el riesgo de afección a las aguas del acuífero.

COMPLEJIDAD TÉCNICA

Esta parte de la primera fase tiene una mayor complejidad técnica, dado que el residuo de las partes más profundas de la laguna principal es más denso y viscoso. Una vez que esté evacuado, la laguna se irá rellenando con tierras y materiales limpios.

Otra dificultad en la limpieza es la extrema acidez de los residuos, especialmente en los materiales semisólidos que rellenan la laguna del sureste, así como la dificultad de extracción por debajo del acuífero en la laguna principal, para evitar el riesgo de afección al agua.

Por ello, durante la ejecución de los trabajos se lleva a cabo un exhaustivo seguimiento y control ambiental, fundamentalmente del agua, por medio de la red perimetral de sondeos de control que se ha ido construyendo desde que se inició la investigación de este emplazamiento.